

Inés del Pino
Fernando Carrión, editores

Arquitectura Latinoamericana Contemporánea: identidad, solidaridad y austeridad

© 2021

FLACSO Ecuador
Pontificia Universidad Católica del Ecuador
Diciembre 2021

ISBN FLACSO Ecuador (pdf): 978-9978-67-593-9
ISBN FLACSO Ecuador (impreso): 978-9978-67-592-2
ISBN PUCE (pdf): 978-9978-77-576-9
ISBN PUCE (impreso): 978-9978-77-575-2

FLACSO Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro,
Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 294 6800
www.flasco.edu.ec

Pontificia Universidad Católica del Ecuador
Centro de Publicaciones
A. 12 de Octubre y Robles
Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 2991 700
publicaciones@puce.edu.ec
www.puce.edu.ec

Diseño gráfico: David Paredes

Fotografía de portada:
Archivo Histórico de Oaxaca

Seminario de Arquitectura Latinoamericana (SAL 17)

Créditos institucionales

Por Ecuador: Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), CIVITIC, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Universidad Internacional UISEK – Ecuador.

Por Colombia: Universidad de los Andes, Universidad Nacional de Colombia (UNAL), Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Coordinación académica: Inés del Pino Martínez (PUCE), Fernando Carrión (FLACSO).

Comité Organizador

Por Ecuador: Inés del Pino, Jaime Erazo, Patricio Guayasamín, Jeaneth Montenegro.

Por Colombia: Ingrid Quintana, Silvia Arango, Jorge Ramírez, Rafael Méndez Cárdenas.

Comité Académico

Ramón Gutiérrez, Louise Noelle, Ingrid Quintana, Hernán Orbea, Vinicio Velásquez, Javier Benavides, Shayarina Monard, Francisco Enriquez Bermeo, Pablo Cabrera, Mercedes Andrade, Lenin Lara, Inés del Pino, Grace Yépez, Handel Guayasamín

Arquitectura Latinoamericana Contemporánea : identidad, solidaridad y austeridad / editorador por Inés del Pino y Fernando Carrión. Quito-Ecuador : FLACSO Ecuador : Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2021

viii, 451 páginas : ilustraciones, figuras, fotografías

Incluye bibliografía

ISBN FLACSO Ecuador: 9789978675939 (pdf)
ISBN FLACSO Ecuador: 9789978675922 (impreso)
ISBN PUCE: 9789978775769 (pdf)
ISBN PUCE: 9789978775752 (impreso)

ARQUITECTURA ; HISTORIA ; PATRIMONIO ; COMPROMISO SOCIAL ; IDENTIDAD URBANA ; TERRITORIO ; PLANIFICACIÓN URBANA ; CENTRO HISTÓRICO ; ESPACIOS PÚBLICOS ; ARQUITECTURA DE LA RELIGIÓN ; ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA ; QUITO ; ECUADOR ; AMÉRICA LATINA I. PINO, INÉS DEL, EDITORA II. CARRIÓN, FERNANDO, EDITOR

720 - CDD



Índice de contenidos

Presentación	vii
Introducción	1

Ejes Teóricos

Identidad

Historia y repercusiones de los 35 años del SAL. Aportes teóricos y docentes: Memoria de los seminarios de arquitectura latinoamericana.	13
Ramón Gutiérrez	
La Noción de Identidad en el Contexto de los SAL. 1985-2018	20
Jorge V. Ramírez Nieto	
Marina Waisman y "Las Historias Particulares"	29
Louise Noelle	
Patrimonio: poder, fetichismo y polisemia	40
Fernando Carrión M.	

Solidaridad

Una generación de arquitectos jóvenes latinoamericanos. Autorías múltiples y compromiso social	58
Silvia Arango	
Prácticas solidarias en la arquitectura contemporánea latinoamericana	64
Ana P. Montoya	

Austeridad

Austeridad en la arquitectura latinoamericana: un camino por el siglo XX y una perspectiva finisecular	72
Ingrid Quintana	

Ponencias y participaciones

Territorio y paisaje

La identidad urbana como categoría de análisis. Una estrategia de lectura territorial a partir de sus atributos espaciales característicos	86
Ana Cristina Herrera Valencia	
Geografías y procesos neocoloniales en los Andes: El caso de Vilcabamba	103
Antonio di Campli, María de los Ángeles Cuenca Rosillo, Holger Patricio Cuadrado Torres	
Participación de las comunas en el ordenamiento territorial proyecto de vinculación con la colectividad. Diagnóstico territorial de la comuna Lumbisí - Quito	129
Alexandra Mena	
Construyendo territorio e identidad: experiencias de investigación en pregrado	143
Alicia F. Sagüés Silva	
Un viaje inesperado y familiar. La idea de paisaje en la arquitectura latinoamericana	155
Nicolás O. Mateus, Silvia F. Ruiz	

Ciudad

Hacia una movilidad eficiente integrada a la planificación urbana para Guayaquil	163
Verónica Manrique, Maximiliano Velásquez	
Una revisión de la noción de lugar. Una dialéctica acerca del centro histórico de Quito	179
Enrique Ferreras Cid	

Apuntes para la historia de la protección de Quito	207
Alfonso Ortiz Cresp	
¿Visibilidad de identidades en la ciudad latinoamericana?	
Tensiones entre lo preexistente y la oferta turística actual	224
María Rebeca Medina, Silvia Constanzo, Mara Carmignani, Cecilia Tortone	
Patrones sociales y espaciales:	
Propuesta metodológica para análisis de espacios públicos.	
Caso de estudio: Plaza La Merced.	243
Cynthia López Rueda, Verónica Vaca Proaño	
Dinámicas comerciales y su relación con los bienes	
de interés cultural caso de estudio: localidad de los Mártires	265
Juan Camilo Carrasquilla Villarraga, Wilver Alexis Pacheco Hueso, Ana María Gutiérrez Gordillo, Jaime Enrique Salas Montaña	
Incidencia y compatibilidad de polígonos industriales	
en áreas consolidadas del sur de Quito:	
el caso de Quitumbe-Morán Valverde	274
Julio Vega Betancourt	
Más allá del petróleo: movilidad eficiente y espacio público	
en la ciudad de Quito. Caso de estudio: Plaza Argentina	290
Jaire Cajigal	
 Arquitectura	
<hr/>	
Austeridad e identidad dos dimensiones	
de la arquitectura latinoamericana reciente	302
Emilio Guido Farruggia	
Miradas cruzadas. La arquitectura como un puente	
entre Ecuador y Uruguay	314
Néstor Llorca, Verónica Rosero	
Arquitectura, ciudad y naturaleza.	
Valoración de obras recientes en Medellín.	331
David Vélez Santamaría	
Acupuntura rural en Oaxaca, México.	
Una estrategia de solidaridad arquitectónica contemporánea	
para la praxis latinoamericana	344
Fabricio Lázaro Villaverde, Edith Cota Castillejos	

Las arquitecturas de la religión hoy: ¿espacios urbanos de fraternidad y solidaridad?	361
Liliana Rueda	
Construyendo con el tiempo. Sobre la experiencia del tiempo en la arquitectura	374
José A. Rodríguez, Diego. F. León Rodríguez	
Análisis beneficio-costo entre la construcción de viviendas sostenibles y viviendas tradicionales con base a la sostenibilidad ambiental en el municipio de Soacha	383
Juan David Bautista Gordillo, Nelson Fabián Loaiza Elizalde	

Conversatorios, exposiciones, homenajes y reconocimientos

Conversatorios	397
Exposiciones	406
Premio América	417
Homenajes	419

Seminario de Arquitectura Latinoamericana (SAL 17)

Ejes Teóricos

Identidad

Ejes Teóricos

Historia y repercusiones de los 35 años del SAL. Aportes teóricos y docentes: Memoria de los seminarios de arquitectura latinoamericana

*Ramón Gutiérrez**

En primer lugar, muchas gracias a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), a la Pontificia Universidad Católica de Ecuador, al conjunto de universidades que han permitido la posibilidad de realizar el SAL y a nosotros, los que venimos de distintas partes del continente, a recordar de alguna manera las circunstancias de nuestro encuentro.

Reitero –como les conté el primer día– cuando me hicieron hablar como presunto fundador, que no fue así. Todo comenzó de una manera espontánea. No fue algo pensado, sino que para todos nosotros significó una sorpresa. Por entonces, yo vivía a mil kilómetros de Buenos Aires, en la ciudad Resistencia (Chaco). En 1985, me llamaron por teléfono y me dijeron que se hacía la I Bienal de Arquitectura en Buenos Aires, donde se habían invitado a una cantidad de figuras consulares de la arquitectura mundial. Estaba funcionando en uno de los teatros principales de la ciudad y, sin embargo, había una importante cantidad de buenos profesionales latinoamericanos a los que habían relegado a trabajar en turno trasnoche en la Facultad de Arquitectura.

En esa Facultad de Arquitectura había miles de estudiantes y algunos profesores: me llaman y me piden si puedo coordinar una reunión pública con los arquitectos latinoamericanos. La razón de la convocatoria se sustentaba en la publicación que había efectuado en 1983 del libro “Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica”. Me proponían coordinar una mesa redonda. Esa circunstancia fue lo que originó que viajara a

* Buenos Aires – Argentina, ramongut@interserver.com.ar

Buenos Aires, conociera a muchos de los arquitectos con quienes nos reunimos y que estuviéramos prácticamente dos días de continuo con unos dos mil estudiantes, escuchando, reflexionando y debatiendo sobre Arquitectura Latinoamericana.

Allí nos encontramos muchísimos de los que después formamos parte del SAL. Convencidos de que esos días habían sido muy especiales, resolvimos hacer una declaración y ponernos en movimiento para que nuestras reflexiones tuvieran posibilidades de ser transmitidas. Esta idea movilizó a la revista *Summa*, donde trabajaba Marina Waisman, a realizar una segunda convocatoria para reunirnos el año siguiente. En esas jornadas de encuentro participaron Severiano Porto, Cristián Fernández Cox, Enrique Browne, Rogelio Salmona y muchos otros con quienes se afianzó la idea de continuidad. La generación de Silvia Arango, Humberto Eliash, Manuel Moreno y Pedro Belaúnde se integró con absoluta naturalidad y se formaron lazos de amistad que nos han acompañado por décadas. Muchas veces, nos han dicho, lo que pasa es que ustedes son un grupo de amigos. Y eso es cierto. Sin embargo, yo les podría asegurar que no hubiéramos podido hacer nada de lo que se ha hecho si no hubiéramos sido amigos, es decir, si no hubiéramos tenido esa capacidad de vinculación, de amistad, de solidaridad, de búsqueda de superar las situaciones de relación y de respetar opiniones diferentes en la búsqueda de reflexionar sobre nuestra circunstancia.

En esa segunda reunión en Buenos Aires, Rogelio Salmona con esa notable capacidad que tenía para desarrollar una actitud movimientista dijo: la próxima reunión en Colombia. Y todos los colombianos se enteraron que les tocaba organizar el reencuentro próximo y Manizales fue el lugar elegido. Como registro quedaron dos dibujos de Humberto Eliash, de Chile, mostrándonos una chiva, ese vehículo de campesinos que van arriba del techo, donde los participantes estábamos dirigiendo el conjunto y donde pueden ver el riesgoso puente de la identidad, los cocodrilos de los especuladores abajo y todo como un reflejo que marcaba lo que en ese momento estábamos discutiendo.

Eran tiempos de desconcierto sobre lo que significaba la crisis final de los tradicionales principios del Movimiento Moderno y el surgimiento de un posmodernismo, donde cualquier cosa valía y todo tenía aparentemente similar valor y similar posibilidad de ser

realizado. En el desconcierto de todos, pensábamos que podíamos tratar de apuntar a nuestras propias cosas americanas. Justamente, sentir la necesidad de pensar y mirar la arquitectura desde nosotros fue uno de los temas claves. Nos enfrentó a la posibilidad de distinguir cuales eran nuestros problemas en la arquitectura, aquellas cosas que habían quedado de costado. No entrar en la discusión de la utilización de los mecanismos que muchas de las figuras del movimiento moderno convertidas a posmodernistas utilizaban, como el recurso de las citas, de la utilización de los órdenes arquitectónicos antiguos, la utilización del color celeste o el rosadito según la conveniencia de los momentos, sino a trabajar en otras perspectivas. En Manizales 1987, esto significó una posibilidad de apertura con participación de algunos ecuatorianos, Guido Díaz y Alfonso Ortiz Crespo. Los temas de la identidad y la arquitectura “apropiada” marcaron, entonces, esa primera fase de lo que ya se constituyó como Seminarios de Arquitectura Latinoamericana.

El cuarto SAL fue en Tlaxcala (México). Ahí lanzamos la idea de hacer un libro, tomando los distintos artículos que habían salido en la revista *Summa* de Buenos Aires durante los dos anteriores años sobre arquitectura latinoamericana. Hicimos esa recopilación que se editó en México y que nos permitió tener una primera base de comunicación con los estudiantes. Este fue un tema clave pues cada avance de los SAL significa un desafío. El primer desafío fue cómo nosotros podíamos entrar en la enseñanza de arquitectura de las facultades sin tener bibliografía de América Latina. Aparecía allí una de nuestras claras carencias: la incapacidad de conseguir un libro editado en el país vecino y, por ende, la imposibilidad de tener un acceso a un conocimiento de la arquitectura latinoamericana y miradas desde una perspectiva distinta.

En Tlaxcala fue muy importante tener una visión mucho más abierta. Una de ellas fue la del filósofo Enrique Dussel, quien dio la primera conferencia. Fue una presentación muy amplia en el sentido de una lectura de lo que significaba ser latinoamericano, aceptar los condicionantes y ver cómo se superarían. En ese momento también se planteó, por primera vez, otorgar un premio América tanto en teoría como en la práctica de la arquitectura. Se dieron a Marina Waisman en el campo de la Teoría y a Luis Barragán en el plano de la Arquitectura. Estos otor-

gamientos fueron previos al premio Prizker, en una estrategia que fue marcando nuestro reconocimiento a una figura arquitectónica para cual en muchos de los países todavía no habían tenido.

El quinto SAL fue en Santiago de Chile. Ahí Eladio Dieste de Uruguay fue premiado y las discusiones tomaron una vinculación operativa. Ya empezó a notarse algo que para nosotros fue muy significativo: no teníamos ninguna organización. Esto fue en etapas previas de la utilización de internet. Nos escribíamos y tratábamos de ponernos de acuerdo sobre cómo nos reuníamos, dónde nos reuníamos. Sin embargo, siempre hubo algún grupo que decía: el próximo hacemos nosotros. Así continuamos llevándonos de Chile a Perú. Posteriormente a Caracas, donde también hubo una multitudinaria participación de personas y estudiantes. Finalmente, pasó en San Pablo, con un trabajo muy fuerte de Ruth Verde Zein, Hugo Segawa y Pablo Bruna. El SAL fue creciendo y acomodándonos a distintos tiempos. En este momento, el tema central de la identidad parecía superado y se planteaba la convicción de que debíamos definir un carácter o ciertas características propias de la arquitectura como hoy seguimos insistiendo. Hoy, justamente, nos estamos reuniendo en torno a la reflexión sobre la austeridad, la solidaridad, y otras formas de valoración.

Mientras tanto, los SAL iban abriendo otras actividades. Empezarnos con encuentros de revistas de arquitectura, convencidos de que la arquitectura del siglo XX se va a escribir con las revistas de arquitectura, no con los libros de arquitectura. Los libros de arquitectura son siempre un recorte mayor sobre lo que se conoce. La revista nos habla de lo que se pensó hacer y no se hizo, de los comentarios críticos del momento, de los premios de los concursos donde muchas veces uno encuentra una riqueza de propuestas singulares. En estos encuentros se hizo un camino importante en ese sentido y, finalmente, se formaría la Asociación de Revistas de Arquitectura de Latino América (ARLA), cuya sede está hoy en la ciudad de Concepción (Chile).

Luego, con los SAL volvimos a México donde, además, se hizo un reconocimiento a través de un DVD de los premios América que fueron otorgados a Eladio Dieste, Marina Waisman, Rogelio Salmona y Víctor Pimentel. Este último es el único arquitecto vivo de los que firmó la carta de Venecia de 1964, el documento liminar del patrimonio. Tam-

bién se le otorgó a Mariano Arana que había estado de alcalde en dos períodos en Montevideo, todos ellos, de una u otra forma, participaban de los SAL y venían a distintas reuniones.

Las formas de trabajo han sido muy variadas desde estos plenarios a reuniones más pequeñas de debate, siempre buscando la posibilidad de una aclararnos ideas. Los SAL son lugares de reflexiones, lugares donde aparecen propuestas y surgen respuestas. La de Chiloé, por ejemplo, hecha en Concepción en Chile y después continuó en Chiloé. Fue memorable. Organizada por Edward Rojas, reciente premio nacional de arquitectura de Chile, esta reunión posibilitó el ingreso de gente de otra generación, que estaba buscando acompañar los cambios de la propia profesión.

Algunos SAL tuvieron características muy propias. Por ejemplo, el de Panamá, organizado por Carlos Morales, sobre arquitectura y clima. Siempre había una línea de trabajo que la definía el país donde se hacía la reunión del SAL. La búsqueda de una posibilidad de vinculación con Centroamérica y la zona del Caribe era otro de los temas que nos parecieron sumamente importante.

El SAL tuvo, a su vez, un trabajo de difusión y de crítica en los periódicos en las manifestaciones de documentos que se iban sacando. Muchos de ellos están publicados. Varios los han hecho Ives Deschamps en Canadá y otros Jorge Ramírez en Colombia. También desde Ecuador, María Rosa Zambrano, ha recogido en el Cedodal la documentación del SAL y está trabajando sobre la historia de las reuniones. La propia modalidad organizativa sigue sorprendiendo a los europeos y norteamericanos. Que podamos encontrarnos en reuniones, discutiendo, charlando y reflexionando sobre el tema de arquitectura latinoamericana sin que haya un presidente, ni siquiera un tesorero para que ello sea posible.

Las reuniones de revistas culminaron en el año 2000 en el SAL de Puerto Rico, en una edición de catálogo que hicimos de 500 revistas de arquitectura de América latina del siglo XX. Allí está detallada la revista por país, el año de comienzo, el año final de la revista, la cantidad de ejemplares. Hemos pensado en quien quiera estudiar algún tema americano, y esto es lo fundamental, le ofrecemos una mirada de la “patria grande” que le permitiera entender que los temas que muchas veces pensamos que son muy nuestros, muy locales, muy regionales o nacionales, en realidad, muchas veces tienen una difusión y una realidad de

vinculación más grande. Quien quiere estudiar arquitectura hospitalaria o muchas tesis que se han hecho. Por ejemplo, últimamente, sobre los conjuntos habitacionales de los 50-60 se encuentran con que lo que sucede en Venezuela sucedía en México, Chile y Argentina. Era necesario entenderlo, mirar las propuestas, tanto desde el punto de vista tecnológico, como el punto de vista funcional como el punto de vista de las formas expresivas. Mirar las revistas es lo que permite tener esa posibilidad de información que, de otra manera, no era factible de conseguir.

El atacar, directamente, el problema de la falta de bibliografía de arquitectura americana para las universidades fue otro de los temas movilizados. En esto nos ayudó mucho la editorial Escala, en un proyecto que el arquitecto colombiano Carlos Morales organizó. Un proyecto de libros testimoniales de obras de arquitectos que estaban dentro del espíritu que el SAL entendía que era importante desde las innovaciones tecnológicas de Eladio Dieste, las creaciones de Álvaro Ortega, tecnológicas también; la utilización de arquitecturas como las de Juvenal Baraco o las propuestas de muchos otros. Algunos libros de un conjunto como arquitectura de Ecuador, o arquitectura de Argentina fueron mostrando la posibilidad de que los estudiantes tuvieran acceso a una información que permitiera que su reflexión fuera más amplia.

El otro recurso sobre el cual insistimos fue el campo de las exposiciones. Es decir, exposiciones sobre las arquitecturas regionales y arquitecturas nacionales. Se hizo una exposición de 50 paneles de arquitectura mexicana que se expuso en Madrid. También se aprovecharon muestras que hizo el colega venezolano Ramón Paolini sobre fortificaciones y sobre patrimonio del Caribe. Otras versaron sobre arquitectura de Argentina y más, recientemente, sobre arquitectura del siglo XXI en el continente. Es decir, ir trasladando los mensajes y reflexiones, difundiendo y creando conciencia. Todo esto hecho por grupos de trabajo en cada uno de los países, a medida que les sea posible.

Una de las cosas que surgió también del espíritu de los SAL, y de verificar las dificultades de acceder a la documentación de los demás países, fue crear un Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana. El CEDODAL se formó en 1995 sobre la base de nuestra biblioteca particular, más las donaciones que muchísimos colegas del SAL de todos los países nos han hecho. Su colaboración ha sido de vital

importancia para formar y actualizar una biblioteca latinoamericana y una hemeroteca de arquitectura que, es por hoy, la más completa a nivel latinoamericano.

Hoy las 15.000 revistas y periódicos de arquitectura, además de 15.000 libros ya han sido trasladados a un Espacio Cultural que pertenece a la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). El CEDODAL ha formado también una importante cantidad de archivos de arquitectos, así como de documentación de congresos, reuniones y seminarios; también artículos periódicos y folletos sobre diversos temas de arquitectura y urbanismo de los diversos países.

Hace 25 años se nos hizo una crítica por parte de los bibliotecarios europeos y norteamericanos, diciéndonos que los latinoamericanos no éramos confiables en materia de ediciones porque las revistas que hacíamos. Decían que prometíamos sacar doce números al año y, al final, sacábamos tres o cuatro. Agregaban que, generalmente, le cambiábamos el nombre a la revista y el formato. Cada que se cambiaba una comisión directiva en un colegio de arquitectos o sociedad, aparecía un nuevo fundador que creaba una nueva revista. En definitiva, que no había posibilidad de tener continuidad en estas cosas y que no éramos capaces de hacer series de publicaciones. Tenían razón. Lo tomamos como un desafío.

En 1999, comenzamos a editar en el CEDODAL la llamada serie blanca. Inicialmente fueron libros sobre arquitectos de Argentina y Uruguay, pero ya hemos ampliado a textos sobre Chile, Perú y Colombia, señalando la posibilidad de una acción transversal, con similar formato y diagramación. Si nos proponemos dar continuidad a la tarea, podemos lograrlo y ya casi estamos llegando a los 50 libros que nos propusimos.

El espíritu del SAL sigue en la red de las amistades y los reencuentros, en los libros, en los blogs, en las investigaciones y en la esperanza de haber contribuido a un mayor conocimiento de la arquitectura americana. Como diría Antonio Machado “se hace camino al andar”.